
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL DOMINGO 29 DE JULIO DE 1810.

Sta. Marta Virgen.

Continúa el artículo comunicado de observaciones militares.

A todo soldado se le debe enseñar, primero: á apuntar perfectamente y con la mayor ligereza; segundo: á tener serenidad quando dispara el fusil; tercero: á conocer las principales qualidades de la pólvora; quarto: á presentar al enemigo el menor blanco posible.

Lo primero se consigue principiando por apuntar á objetos grandes y permaneciendo con la puntería hecha algun corto intervalo, lo que se repetirá continuadamente hasta conseguir que el fusil en su primera postura sin necesidad de dirigirlo haya de presentar la puntería al blanco; mas claro, hasta lograr que si el fusil por si se disparase al llegar al hombro, hubiese de dirigir el tiro al punto. Quando esté perfectamente instruido se pasará á ponerle un objeto mas pequeño hasta lograr lo mismo que va dicho arriba, y verificado se le enseñará á apuntar á animales ó personas que anden ó corran, concluyendo con que se haga puntería á una pelota ó piedra que rueda velozmente.

No tener miedo ni recelo quando se dispara el fusil se consigue tambien por principios en la forma siguiente: preparada el arma sin tener cargado ni cebado, se apuntará repitiéndolo hasta lograr que el fusil no haga movimiento con el golpe del disparo; es decir, que aun quando la pólvora por su humedad ó suciedad tardase en incendiarse, estando la puntería firme, la bala haya de llevar la direccion de la puntería que se habia he-

cho. Despues se proseguirá con cebo y luego se hará con cartucho, y por último se tirará con bala, procurando no pasar en los puntos dichos de uno á otro hasta conseguir la entera perfeccion en la execucion de los anteriores.

Se continuará.

NOTICIAS

Peñíscola 10 de junio

En parte dado al gobernador de la plaza de Mequinenza con fecha de 3 de junio. por el teniente coronel D. José Bellido, comandante del tercer batallon de América encargado de la defensa del pueblo, se lee entre otras cosas lo siguiente.

Anoche entre 8 y media me atacó el enemigo á la bayoneta con los regimientos número 1.º y 4: la puerta y cortina estaban defendidas por solos 150 soldados de mi batallon á las órdenes del capitan D. Dionisio Piedra, y 4 subalternos, sostenidos todos por otros 60 que me quedaban de reserva: la tenacidad de los enemigos chocó con la serenidad de mis valientes soldados, teniendo que ceder de su empresa despues de 4 horas, sin embargo de haberla llevado tan adelante que cargando sobre el cañon de la izquierda saltando el foso, y subiéndose al parapeto, me privaron de esta pieza, que fué preciso clavar para inutilizarla; y quando se creían dueños de ella y de toda la linea fueron arrojados al foso por el bizarro subteniente D. Mariano Nicort y 20 resueltos soldados que á este efecto le mandé, quedando confundidos los que poco ántes cantaban la victoria: llegando mis soldados á agarrarse mas de una vez de las bayonetas enemigas y sosteniendo el fuego mas vivo y acertado hasta la una de la mañana, hora en que el enemigo lo cesó bien escarmentado. A los tres quartos para las dos volvieron á atacar con tanta ó mas resolucion que la primera, aunque fueron recibidos del mismo modo; y así es que á poco despues de amanecer, huyeron vergonzosamente dexando el foso y sus inmediaciones cubierto de cadáveres, sangre fusiles, morriones, municiones, y hasta los vestuarios que habian quitado á sus muertos entre uno y otro ataque: lo que justifica su considerable pérdida, que no puede detallarse tanto por la obscuridad de la noche como por haber arrojado al Ebro los muertos que pudieron retirar.

Idem 14 de junio.

Los franceses envistieron el día 20 del pasado el pueblo y fortaleza de Mequinenza. El aceriado fuego del castillo les causó algun daño este día y los siguientes que se ocuparon en abrir camino por la falda de Monegre donde se hallaban acampados para conducir su artillería. Nuestras avanzadas del otro lado del Ebro les mataron á muchos que baxaban á beber al rio.

El 24 y 25 fué terrible el fuego de la fortaleza y se vió que los sitiadores retiraban muchos muertos y heridos. Un cañon de hierro del calibre de 18 que transportaron 130 hombres sobre una altura de la otra orilla, hizo fuego contra algunos campamentos del enemigo que á consecuencia tuvo que abandonarlo, despues de haber sufrido considerable pérdida. Continuaban el camino de la falda de Monegre, y trabajaban con actividad en componer el de Fraga.

El 28 al amanecer el gobernador de la plaza D. Manuel Carbon dispuso se hiciese una salida de 150 hombres á reconocer las obras de los sitiadores, como se executó felizmente. Nuestra perdida fué de 4 muertos y 6 heridos, y la de los enemigos de 15 muertos incluso un capitán. Al medio día un destacamento de 400 franceses emprendió apoderarse del cañon de 18 que tanto les molestaba. El sargento de artillería encargado de su manejo dispuso inutilizarlo con arreglo á las instrucciones que tenia: lo cargó de modo que rebentase, y quando llegó el enemigo no hallé ni rastro de él.

El 29 una partida del regimiento de América que pasó el Ebro para hacer un reconocimiento lo executó, matando al paso 19 ó 20 franceses.

El 1^o de junio salieron 300 hombres de la guarnicion á destruir una gran trinchera que los sitiadores habian construido la noche anterior en el cerro de Zaragoza, á tiro de fusil del castillo. Nuestro destacamento no pudo acabar la empresa por los refuerzos que llegaron al enemigo; pero la concluyó la artillería del castillo, quedando la trinchera enteramente destruida. Por nuestra parte hubo en esta ocasion 7 muertos y 15 heridos incluso el teniente de Tortosa D. José Maria Ferran que lo está de gravedad: la pérdida de los enemigos no baxa de 140 hombres. Distinguiéronse en esta ocasion los tiradores de Doyle, y el teniente coronel D. Pasqual Antillon, comandante de la artillería del castillo.

El día 2 al anocheecer atacó el enemigo con 2 regimientos el

pueblo de Mequinenza cuya puerta y cortina estaban defendidas por 150 hombres del batallón de América á las órdenes de D. Dionisio Piedra, y el éxito fué el que se expresó en el diario de ayer insertando los partes de los respectivos comandantes.

Posteriormente no se han recibido noticias de Mequinenza, y solo se sabe que el día 8 se oyó en las cercanías una horrible explosion que da motivo para tener algún fracaso.

El capitán D. Fidel Mallen, comandante de la partida de infantería y caballería de Blucá avisa con fecha de 12 de mayo que acometió de improviso á la guarnición francesa de 120 hombres que habia en la ciudad de Tarazona. La casa de Ayuntamiento donde estaba la guardia de prevención de los franceses fué forzada quedando prisioneros los 12 soldados que la componian: otro piquete que salia á dar agua á los caballos fué deshecho y lo restante de la guarnición se refugió al convento de capuchinos que tienen fortificado. Con lo qual y con la noticia de que los enemigos habian despachado aviso á las guarniciones inmediatas, determinó Mallen retirarse llevándose 14 prisioneros, 4 caballos y otros despojos, entre ellos el sombrero, charretas y espada del comandante que hubo de arrojarlas en su precipitada fuga hácia el convento.

En la venta de Maria han cogido los patriotas 17 caballos y 20 franceses.

Unas partidas de guerrillas conducian el mes pasado á Lérida una porción de prisioneros franceses. En el camino supieron la pérdida de aquella ciudad, y cerciorados de los horrores cometidos en ella por los enemigos usaron de represalias, con los prisioneros degollándolos á todos y echando sus cadáveres al rio. (Gazeta de la Regencia del 29 de junio.)

Coruña 29 de julio.

AVISO.

El bergantin Aurora del mando de D. Mariano de Elorduy, se hará á la vela desde este puerto para el de Cadiz, con el primer tiempo favorable que se presente: se despacha en casa de D. Juan Bautista de Larragoiti.

DE ÓRDEN SUPERIOR.

Por D. Manuel Maria de Vila, Impresor de la Junta Superior de armamento y defensa de este Reyno.